

Los desafíos de la filosofía para el siglo XXI

Gabriel Vargas Lozano

**Profesor-investigador del Departamento de Filosofía de la
Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.**

Desde el último tercio del siglo XX, se efectuaron un conjunto de cambios cualitativos que han influido en la conformación de la actual figura del mundo. Estos cambios, constituyen tendencias que se verán magnificadas en el futuro.

¿Cuáles son los cambios históricos que han configurado el marco estructural bajo cuyos efectos nos encontramos en la situación actual? En forma muy sintética serían, a mi juicio, los siguientes:

En primer lugar, tenemos que desde 1956 (fecha del “Informe secreto” de Krushov al XX Congreso del PCUS, sobre los crímenes de Stalin) pero en forma más clara, desde 1968 en que las fuerzas militares del “Pacto de Varsovia” invadieron a Checoslovaquia para impedir lo que se llamó “Primavera de Praga” se llegó a la conciencia de que los llamados países socialistas atravesaban por una crisis que se fue profundizando hasta su colapso ⁽¹⁾. Muchos de nosotros vivimos la lucha entre los dos bloques que se expresaba en todos los ámbitos (económico, político, científico, filosófico, ideológico). El derrumbe del llamado “socialismo real” implicó una profunda y extensa recomposición de las fuerzas mundiales.

En segundo lugar, al disiparse las brumas producidas por aquel acontecimiento

¹ Apenas pasados unos años del derrumbe, en 1994, publiqué mi libro *Mas allá del derrumbe* (Siglo XXI Editores, México) en el que traté de ofrecer una explicación de las causas del derrumbe del llamado “socialismo realmente existente” y de sus consecuencias para el mundo y para un paradigma emancipatorio. Coincido con la opinión de Adolfo Sánchez Vázquez en el sentido de que aquellos regímenes no eran realmente “socialistas” debido a la ausencia de una democracia radical que permitiera una justa distribución no sólo de la riqueza sino también del poder político que la hiciera posible. Ello no quiere decir que durante mucho tiempo tuviéramos la esperanza de que se configurara una nueva sociedad.

histórico que nos tocó vivir, re-apareció el viejo panorama: la aguda desigualdad económico-social de la humanidad que arrojaba un resultado de 20% de la población mundial en condiciones buenas o muy buenas y 80% en condiciones por debajo del desarrollo humano. Este porcentaje no es inventado sino que está documentado por uno de los instrumentos más serios que se han creado: el “Informe de Desarrollo Humano de la ONU”, que considera lo siguiente: “en 1993 el 10% más pobre del mundo tenía sólo 1,6% del ingreso del 10% más rico. El 1 % más rico de la población mundial recibió tanto ingreso como el 57% más pobre. El 10% más rico de la población de los Estados Unidos (unos 25 millones de personas) tuvieron un ingreso combinado superior al del 43% más pobre de la población mundial (unos 2,000 millones de personas) y finalmente, alrededor del 25% de la población mundial recibió 75% del ingreso mundial” (2). Ahora se pueden entender las inhumanas escenas de hambre de África (3) y la emigración de grandes masas de población del sur al norte que son dos caras de la misma moneda. Agreguemos que existe una tendencia hacia la extrema polarización global y local. Estos problemas no sólo son objeto de las ciencias sociales sino también de la filosofía.

En tercer lugar, producto de un tipo de desarrollo basado en la industrialización sin límites, se han producido fenómenos como el cambio climático y la terrible contaminación que agobia a los habitantes de las ciudades. Este hecho se ha atribuido a una forma del desarrollo que, a mi juicio, en forma muy general se denomina “modernidad” y que requiere una serie de precisiones ya que, como lo considera Göran Therborn, existen diversas formas de desarrollo de la modernidad (en Europa; Estados Unidos, Asia, África o América Latina) y dentro de ella procesos basados en la racionalidad científico-técnica que han producido la depredación de la naturaleza y del ser humano.

² Informe de desarrollo humano de la ONU, PNUD, Nueva York, 2001, pp 20-21

³ Amadou Toumani Touré, expresidente de Mali, dice “Los hechos son estos: una década después del final de la guerra fría, África está hecha trizas por conflictos locales de una intensidad y violencia extremas, que han tenido como consecuencias miles del muertos y han obligado a muchos civiles a tomar el camino del exilio y el desamparo” . En Ilya Prigogine y otros, *Claves para el siglo XXI*, Madrid: 2000, UNESCO-Crítica, p. 461

En cuarto lugar, se han estado efectuando una serie de revoluciones científico-técnicas que tienen diversas consecuencias en la vida humana. Aquí podríamos distinguir los cambios en las ciencias naturales; en las ciencias de la vida y en las ciencias sociales.

En efecto, después de 1960, Lord Lighthill declara que los científicos han llegado a la conclusión de que el determinismo en el mundo natural es falso. La simulación que hicieron en forma computarizada de los sistemas inestables correspondió con los sistemas simples. Esto dio surgimiento a la teoría del caos.

El Dr. Dean J. Driebe, en su conferencia “The wisdom of uncertainty” ⁽⁴⁾ dice que la teoría del caos remite a dos disciplinas:

- 1) la dinámica compleja en sistemas deterministas
- 2) la conducta emergente que como autorganización surge en sistemas de interacción simples.

Un sistema con dinámica simple puede desarrollar una conducta compleja.

Por su lado, Ilya Prigogine en su libro titulado *El fin de las certezas* (1997) considera que lo que “ahora emerge es una descripción “intermediadora” entre dos imágenes alienantes de un mundo determinista y un mundo arbitrario de pura casualidad”.

Hay entonces un cambio profundo en la ciencia que pone en duda las certezas anteriores y nos lanza a un universo de posibilidades.

En el campo de la biología y en especial en la genética se están produciendo avances extraordinarios pero también surge una de las más graves transformaciones que puede enfrentar la humanidad en un futuro cercano: la clonación de seres humanos. Esta

⁴ Nos referimos al folleto del mismo nombre publicado por el CEICH-UNAM, México, 2000.

posibilidad prefigura la desaparición de la actual naturaleza humana como la conocemos.

Innovaciones en el ámbito de las tecnologías que ha producido enormes beneficios en la medicina; la conquista del espacio; la automatización de la producción; la información y comunicación a una velocidad vertiginosa también está generando un fenómeno de control de los ciudadanos; la intensificación de procesos de enajenación y destrucción del ser humano en grados y formas inimaginables en las guerras.

Todo esto ha producido un profundo cambio de mentalidades que implica fuertes conflictos ideológicos; religiosos, políticos y de valores.

A pesar de todo, estos cambios son ocultados tras ideologías ambiguas como la globalización; algunas versiones del posmodernismo; el ambiguo “fin de la historia”⁵; el equívoco “choque de civilizaciones” y la utilización del fundamentalismo religioso para la legitimación de crímenes en contra de personas inocentes y que responden a otros crímenes perpetrados por las grandes potencias⁶.

Finalmente, agreguemos que también se están expresando como consecuencia de múltiples factores, los movimientos del reconocimiento (lucha por los derechos de raza, etnia, nación, equidad de género y otros) que están implicando variados efectos que, en términos generales, son positivos cuando no se expresan en formas extremas⁷.

Como se puede advertir, el planteamiento del problema es muy amplio y

⁵ Sobre este concepto, publiqué una entrada en el *Historish-Kritisches Wörterbuch des Marxismus. Band 3. Editada en Berlin por Wolfgang Friez Haug, 2005*

⁶⁶ Me refiero, obviamente a los ataques de los aliados en contra de Afganistán e Irak y la jijad de Al-Qaeda.

⁷ Aquí podemos incluir al fuerte movimiento en pro de los derechos de la mujer; la fragmentación que ha surgido a partir de la recomposición económica y social; los procesos de subordinación como lo fue, en México, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y que provocó la aparición del movimiento zapatista en Chiapas, etc.

complejo pero no cabe duda que el decurso de la sociedad; el desarrollo de la ciencia; los movimientos culturales y los debates filosóficos se encuentran entrelazadas y que hoy nos encontramos en una era caracterizada por el fin de la modernidad; de las certezas heredadas y la dialéctica entre el determinismo y el indeterminismo. *La filosofía es la única disciplina que puede permitirnos esta comprensión del decurso del mundo y visualizar su futuro.*

Los cambios mencionados con anterioridad han suscitado una serie de preguntas:

En el libro titulado *Claves para el siglo XXI* ⁽⁸⁾ que fue producto de un coloquio auspiciado por la UNESCO, Jérôme Bindé concentra las preguntas de hoy de las cuales solo seleccionaré algunas:

¿Qué debemos hacer frente a las amenazas para la supervivencia de la especie humana y de la biosfera producida por la erosión del medio ambiente?

¿Avanzamos hacia un mundo mejor con la biotecnología o hacia el “mundo feliz” de Huxley?

¿Se podrá aprovechar la energía solar cuando se agote el recurso del petróleo?

¿Qué futuro tienen los derechos humanos?

¿Cuál es el futuro del movimiento de reivindicación de los derechos de la mujer?

¿Podemos domesticar la inteligencia artificial o nos convertiremos en sus esclavos?

¿La globalización estará acompañada de incertidumbre cultural y violencia?

⁸ Op. cit., p. 12

¿Cómo representarnos los futuros posibles de la sociedad de la información; del ciberespacio, de los medios de comunicación, de lo “virtual”?

¿Ha muerto la utopía o cuáles serán las utopías futuras?

¿Es una trampa la globalización?

¿Qué tipo de desarrollo podemos imaginar? ¿Se puede combatir la pobreza y la exclusión?

¿Estamos avanzando hacia un solo mundo?

Y finalmente, agregaríamos por nuestro lado ¿qué papel puede tener la filosofía en este escenario?

Obviamente no podemos responder a todas y cada una de estas preguntas y por ello, solo trataré de distinguir lo que me parece más relevante.

Crisis y transformación de la figura del mundo

Como se puede desprender de lo anterior, nos encontramos viviendo la crisis de una figura del mundo. La filosofía tiene el cometido de pensarla y buscar, en diálogo con las ciencias, una salida posible.

Esta ha sido la función que ha cumplido la filosofía, a través de su historia.

Algunos ejemplos bastarán:

El primero de ellos es el paso de la Edad Media al Renacimiento en que los

filósofos crean un nuevo género: el de la utopía por Tomas Moro, Campanella y Bacon, quienes buscaban, por un lado, hacer la crítica del mundo en que vivían y por otro, prefigurar otras formas de vida: crítica contrafáctica de lo existente y exploración imaginativa del futuro. A mi juicio, nosotros vivimos una crisis similar que requiere éste u otro esfuerzo similar: la reivindicación de la utopía.

Otro ejemplo es el del filósofo inglés John Locke, quien a través de sus *Two Treatises on Government* (1690) da a conocer una reflexión que permite resolver el problema que se había planteado por la confrontación entre la monarquía y el parlamentarismo. Recordemos que debido a las guerras entre anglicanos y católicos y entre la monarquía y el parlamento, Jacobo II dejó acéfalo el trono. Este hecho permitió el acceso de Guillermo de Orange, quien tuvo que aceptar las nuevas reglas para el ejercicio del poder que impuso el parlamento. Este constituye un cambio esencial del absolutismo al *iusnaturalismo*. Más tarde, Hegel dirá que el “iusnaturalismo” fue un invento pero, a mi juicio fue un invento genial. Hoy el *iusnaturalismo* que da origen al contractualismo se encuentra en crisis y se requieren nuevas formas de organización social. Necesitamos que la reflexión se dirija a crear soluciones imaginativas a la crisis actual de legitimación del poder.

Por su lado, en el siglo XVIII, los filósofos ilustrados contribuyen a la conformación de la sociedad liberal que tendría su consolidación mediante la Revolución Francesa: *La Enciclopedia* proporcionó una nueva visión al reunir los conocimientos científico-técnicos en el entendido de que la ciencia y la técnica eran las bases del progreso; Montesquieu proporcionó la tesis de la división de poderes; Voltaire propició con su crítica, la separación entre Iglesia y el Estado y Rousseau plantea la sustitución de la monarquía por la democracia. En otras palabras, los filósofos ilustrados propusieron una configuración para el mundo moderno⁹. Hoy se requiere crear la configuración del mundo pos-capitalista.

En nuestro país, las ideas ilustradas son utilizadas por los insurgentes como

⁹⁹ Aquí aclararía que, a mi juicio, no es la ilustración la responsable de lo que han hecho con estos ideales sino los que llevaron a cabo en la práctica la transformación de la modernidad y detentaban el poder para hacerlo.

Hidalgo y Morelos para la fundamentación de su lucha por la Independencia y así ocurrió en toda América Latina.

En otras palabras, los filósofos ayudaron a visualizar la nueva figura del mundo que surgía del fondo social mediante terribles guerras que se llevaron a cabo por la transformación de las relaciones de producción; las guerras de religión y los cambios en la esfera política.

Aquí se muestra con claridad lo que decía el filósofo transterrado José Gaos: la filosofía tiene la función de ofrecer una orientación al navegante (la humanidad) en medio de un mar embravecido. La filosofía busca soluciones a los grandes conflictos de la sociedad mediante el conocimiento; las propuestas teórico-prácticas: las utopías y en general, mediante la imaginación creadora. Es por ello que tiene el significado de ser un “saber de salvación”.

Naturalmente que hay filosofías que confunden; que desorientan; que extravían el camino o que profundizan en otras direcciones pero son las menos.

Aún más, ciertas filosofías acometen la tarea de ser grandes síntesis como ocurre en Kant quien se planteó las cuatro grandes preguntas: ¿qué podemos conocer?; ¿cómo debemos actuar? ¿qué podemos esperar? Y ¿qué es el hombre?; o como en Hegel, quien acometió la inmensa tarea de conformar una gran síntesis mediante sus categorías de espíritu objetivo, subjetivo y absoluto.

Pero lo que ha ocurrido con estas grandes síntesis es que hoy son ya difíciles de llevar a cabo por un solo hombre. Fue justamente Friedrich Engels quien en su libro *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* planteó la tesis de que, después de Hegel, ya no era posible que esta empresa pudiera ser cumplida por un solo hombre y sugirió que se sustituyera por un conocimiento interdisciplinario. Esto es justamente lo que intentaron (aunque básicamente pensando en las ciencias sociales) tres grandes pensadores del siglo XIX cuyas concepciones orientaron, en gran medida,

las sociedades del siglo XX y lo que va del XXI: Comte, Stuart Mill y Marx.

La tarea de reflexionar sobre el mundo en su complejidad ha sido retomada por un grupo interdisciplinario que conformó la “Comisión Gulbenkian”⁽¹⁰⁾

LA AGENDA ESCONDIDA DE LA MODERNIDAD

Pero podemos dar otra vuelta de tuerca al tema de la función de la filosofía, analizando la propuesta del filósofo inglés, Stephen Toulmin, discípulo de Ludwig Wittgenstein, en su libro titulado: *Cosmopolis. The hidden agenda of Modernity*.

Desde una perspectiva diferente a la que adopta una filosofía descontextualizada que proclamaron por igual la metafísica y el positivismo lógico, Toulmin analiza a la filosofía buscando contextualizarla en los procesos históricos y en los movimientos científicos. En otras palabras: la reflexión filosófica, aún en sus formas más abstractas, surge como respuesta a la conflictiva histórico-social y forma parte de ella.

Toulmin analiza, en este libro, el surgimiento de la modernidad y propone que una primera etapa, se manifiesta mediante el humanismo de un Montaigne (escéptico y tolerante a la vez) y en una segunda, a través de las concepciones racionalistas de Descartes. Toulmin considera que las revoluciones científicas de Galileo, Newton y Copérnico configuran una concepción ordenada del mundo natural (*cosmos*) que busca trasladarse al orden social (*polis*). Descartes (1596-1650) se da a la tarea de extraer las consecuencias de las revoluciones científicas de su época para encontrar una base para la certeza. Toulmin considera que esta preocupación del filósofo francés surge de la terrible guerra de los treinta años (1618-1648) que tiene su signo premonitorio en el asesinato de Enrique IV (que buscaba la tolerancia religiosa) y que desemboca en el enfrentamiento entre las concepciones antiguas con las modernas.

En otras palabras, como se demostró en un extraordinario coloquio celebrado en

¹⁰ Immanuel Wallerstein (coordinador) *Abrir las ciencias sociales*. México: 1996, Siglo XXI Editores.

Monterrey, en 1975, el Segundo Coloquio Nacional de Filosofía¹¹, las revoluciones científicas influyen con fuerza en la sociedad y en la imagen del mundo. Toulmin no lo cita pero el ejemplo más acabado de la búsqueda de una correlación entre el orden natural descubierto por la ciencia y el orden social es Comte, quien, través de su filosofía, trata de hacerlos compatibles. No es casualidad que en México, Gabino Barreda, al introducir el positivismo en la educación, al triunfo de los liberales en 1867, diera origen a la modernidad cultural¹². A esta concepción positivista clásica, le sucedió en el siglo XX, el positivismo lógico que pretendió continuar el programa de una ciencia unificada aunque el proyecto fracasó.

Del mundo moderno al mundo transmoderno.

La explicación de Toulmin es muy interesante y arroja luz no sólo sobre lo que constituyó la modernidad (entre 1590 a 1640) sino también lo que constituye hoy el llamado mundo posmoderno, transmoderno o también la tercera fase de la modernidad. El programa científico del positivismo lógico (y en Monterrey asistió Karl Hempel) pretendió reducir las ciencias sociales al modelo nomológico-deductivo de las ciencias naturales menospreciando las ciencias sociales y las humanidades; buscó priorizar el orden tecnocrático y pretendió hacer una filosofía científicista. Pero a partir del último tercio del Siglo XX, junto a complejos movimientos económico-sociales y culturales se presentaron también cambios en la ciencia y la filosofía.

Hoy la filosofía tendría que buscar soluciones de certeza frente a un mundo extraordinariamente inestable.

Es por ello que considero que el más agudo problema que tiene la humanidad es el extremo de la desigualdad social y sus consecuencias humanas.

¹¹ Organizado por la Asociación Filosófica de México sobre el tema de las revoluciones en la ciencia, la sociedad y la filosofía y al que asistieron importantes filósofos de Europa y Estados Unidos.

¹² En mi libro, *Esbozo histórico de la filosofía en México. Siglo XX y otros ensayos*. Ed. Conarte-Fac de F y L de la UANL, Monterrey, 2005, expongo las características que asumió el positivismo en México; su evolución y su crisis.

El mundo vive una profunda desigualdad humana. Ya hemos ofrecido las cifras de la ONU. Esta desigualdad toca en forma muy crítica a los países poscoloniales de África, Asia y América Latina.

El problema que hoy enfrentamos es la necesidad de una distribución más equitativa de los bienes económicos, sociales y culturales. Este es el problema del diseño y establecimiento de una sociedad justa.

No es por casualidad entonces que en las últimas décadas hubieran resurgido con fuerza los temas de la filosofía moral y política. Pero diré algo más: en las décadas de los sesenta y setenta se había dado por muerta a la filosofía política en Oriente y en Occidente. Fue la imposibilidad por parte de la ciencia política de resolver problemas cruciales como ¿por qué debo obedecer? Como planteó Isaiah Berlin, que resurgió la antigua rama de la filosofía que había sido declarada muerta por la ciencia política conductista. Hoy podemos decir que son relevantes los siguientes ejes temáticos: formas de legitimación del poder; relación entre ética y política; precisión conceptual sobre fenómenos como el poder, la justicia; la democracia; el multiculturalismo y la utopía, entre otras.

Entre estos temas se encuentra la concepción de la igualdad y las teorías de la justicia que han ocupado a un importante sector de filósofos. Uno de los más largos debates al respecto fue el iniciado por John Rawls mediante su libro *Teoría de la justicia* (1972) y más tarde, *Liberalismo político* (1995) y en el que han participado, Amartya Sen, Habermas, Callinicos, Balibar, Bidet, Dworkin, Cohen y muchos otros. Los temas fundamentales son los de la libertad y la igualdad. En el México de las últimas décadas ha resurgido el interés por los grandes temas de la filosofía política pero con la urgente necesidad de proponer soluciones para nuestros países. Dos ejemplos de ello son las últimas obras de Adolfo Sánchez Vázquez (*Ética y política*) y Luis Villoro (*La sociedad*

por venir)¹³. El primero aborda, entre otros, el tema de la relación entre el carácter instrumental de la política y los aspectos ideológicos o valorativos que la integran en forma compleja y que podrían concentrarse en tres tipos: a) la política que quiere prescindir de la ética; b) la ética sin política y c) la interrelación dialéctica de las dos. Por su lado, Villoro propone una teoría crítica a la democracia liberal proponiendo una democracia que extraiga ejemplos de la democracia directa de los pueblos indígenas; una “vía negativa hacia la justicia” a partir de su ausencia y una afirmación del multiculturalismo a partir de la pregunta ¿Cómo es posible la pluralidad de un mundo múltiple? Aquí no podemos hacer el debate de estas amplias propuestas pero basta para mostrar que existe una corriente que está tocando estos temas en forma crítica y creativa.

Por mi lado, he criticado la forma unívoca e ideológica de entender a la democracia (detrás de la cual solo está una forma denominada “democracia de élites” propuesta por J. Shumpeter) y abogado por una democracia radical. De igual forma, he reflexionado sobre las características de un “nuevo socialismo”¹⁴ y he tratado de desarrollar una concepción sobre el poder que no lo reduzca a su significado unívoco de dominación sin que dé cuenta de otros aspectos y sentidos significativos de este concepto como poder democrático.

Pero en nuestro país, como en otros de Latinoamérica es central también el tema del reconocimiento del otro y en nuestro caso, de los pueblos indígenas; de su cultura; sus tradiciones más valiosas y su aporte a la conformación de nuestra sociedad. Recuerdo que Alfonso Reyes decía que la conquista había sido el choque del jarro contra el caldero y no le faltaba razón, sin embargo, las culturas indígenas no se rompieron por completo sino que, en forma increíble y admirable, preservaron su lenguaje, concepciones del mundo y de la vida importantes como la de que la tierra debe ser cuidada como un ser vivo y otras lo cual no significa aceptar otras concepciones

¹³ Adolfo Sánchez Vázquez, *Ética y política*, FCE-UNAM, México, 2007. Luis Villoro, *Los retos de la sociedad por venir*. FCE, México, 2007.

¹⁴ Se encuentra en prensa el libro, *Hacia un nuevo socialismo* compilado por Richard Schmit y Anatole Antón con prólogo de mi autoría. Ed. El viejo topo, Barcelona, 2010

negativas en esas culturas. Aquí en México y en Latinoamérica tenemos una asignatura pendiente en lo que se refiere a un análisis de dicha cultura para la conformación de una nueva síntesis.

Otro tema toca profundamente a las relaciones entre ética y política es la violencia extrema que se ha empleado por el gobierno norteamericano y sus aliados en las invasiones a Afganistán e Irak.

El hecho ha tenido consecuencias de enorme trascendencia:

En primer término, con la invasión del gobierno norteamericano y aliados a Afganistán e Irak se ha cometido un crimen de lesa humanidad. Esos pueblos están sometidos a un sufrimiento injustificable.

El hecho, además, produjo la ruptura de las reglas internacionales que sostenían el equilibrio global; se producido una polarización entre Oriente y Occidente ahora que se requiere, por el contrario, un diálogo entre las culturas; y finalmente, hay un uso fundamentalista de la religión para legitimar la violencia extrema.

La violencia

Este último aspecto nos lleva al problema de la violencia. En la actualidad las imágenes de todos los días son de violencia.

En los primeros años del siglo XXI, hemos sido testigos de la violencia racial en Kosovo, los bombardeos en Afganistán e Irak; los hechos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos; Madrid (2004) Londres y en Sharm el Sheij, Egipto (2005); los atentados en el aeropuerto de Barajas en 2007 y no habría que ir más lejos en el tiempo:

hace poco, en Virginia (EUA) en donde murieron 32 universitarios y fueron heridos otros treinta por un solo hombre y nuevamente en Irak en donde murieron más de 180 personas víctimas de diversos atentados con bombas. Pero además, en nuestro país, la violencia se ha vuelto un hecho cotidiano debido al narcotráfico.

Pero ¿qué es la violencia? ¿Un constituyente de la naturaleza humana o una forma aprendida?

Sobre el tema de la violencia, Adolfo Sánchez Vázquez organizó en 1997, un coloquio interdisciplinario en la Fac. de Filosofía y Letras de la UNAM⁽¹⁵⁾ que arrojó luces sobre el tema. Entre otros, que la violencia es un proceso aprendido por la humanidad e inducido por las estructuras sociales, lo cual genera la posibilidad de la no violencia.

Todos los cambios científicos, sociales y culturales han producido una crisis de valores.

Como dice William McBride en su ensayo “Discounting values”⁽¹⁶⁾ en la tradición filosófica occidental, el énfasis en los valores, a diferencia de las virtudes o trascendentales como el bien, la belleza, la verdad o la validez lógica, es relativamente reciente. En inglés se utilizan las palabras *worth* para significar “valor de uso” y *value* (para el valor de cambio). Lo que tenemos en el mundo actual es un predominio, en todas las relaciones humanas del valor de cambio. Esta clave ha producido la crisis de otros valores: en el campo de la tecnología de la guerra, la igualación de los seres humanos a objetivos deshumanizados (*targets*); se intenta disolver el valor de una soberanía nacional para facilitar el tráfico de mercancías; la utilización de los medios masivos de comunicación para sustituir el pensamiento reflexivo por la captación

¹⁵ Adolfo Sánchez Vázquez (editor) *El mundo de la violencia*, México: 1998, FCE-UNAM.

¹⁶ William McBride, *The Idea of values*. Philosophy Documentation Center, Virginia.USA, 2003.

inmediata de la imagen; la ausencia de un mejor futuro que se observa en los países pobres fomenta el individualismo y el egoísmo.

En un coloquio organizado por la UNESCO bajo el tema de ¿Hacia dónde se dirigen los valores? Se habla de la necesidad de superar una serie de obstáculos. Se requiere, ante todo, construir una ética para el siglo XXI.

Esta ética girará en torno a la resolución de dilemas morales de la humanidad:

El dilema entre mantener la tendencia actual de polarización económico-social o la búsqueda de soluciones mediadoras de todo tipo.

Los dilemas entre la posición conservadora en torno a la eutanasia; el aborto; la igualdad y la equidad de género frente a propuestas que apoyan la concepción de la libertad individual. Este es un debate que hoy enfrenta a sectores de la sociedad mexicana.

El dilema entre una cultura religiosa (entendida a la manera tradicional porque aquí podría haber también una profunda transformación) y la concepción laica. En 1995, se publicó en nuestro país un libro ⁽¹⁷⁾ en donde se abordan algunos de los temas fundamentales del debate ético contemporáneo.

El dilema entre preservar la especie humana o proceder a su destrucción ⁽¹⁸⁾. Como se sabe, se han desarrollado técnicas de inseminación artificial; reproducción *in vitro* y clonación. En esto último, habrá que distinguir entre la clonación de órganos que es altamente beneficiosa para la humanidad y el preocupante horizonte que podría venir

¹⁷ Alejandro Tomasini, Graciela Hierro, Margarita M. Valdés, Mauricio Beuchot, José Alfredo Torres y Alejandro Herrera, *Dilemas de la sociedad contemporánea 1*, México: 1995, Editorial Torres.

¹⁸ El genoma humano está constituido por el número de cromosomas del cuerpo (DNA ácido desoxirribonucleico) Los cromosomas tienen alrededor de 100,000 genes como responsables de la herencia. El Proyecto Genoma Humano, es una investigación internacional que se inició en 1990 para hacer un mapa del DNA. Ante las posibles consecuencias, se ha hecho una “Declaración sobre la dignidad y genoma humano” por la UNESCO

si se procediera a la clonación de los seres humanos. En todo ello están involucrados problemas de tipo ético.

En la primera situación se encuentra a debate el uso de embriones y el tema de la mercantilización de las patentes, de allí que ha resultado ser un paso importante la declaración universal de que constituyan patrimonio de la humanidad.

Estos problemas han sido abordados por muchos autores entre los que mencionaríamos a Jürgen Habermas, R. Dworkin, M. Nussbaum y entre nosotros Juliana González.⁽¹⁹⁾

El dilema entre fomentar la violencia o buscar la no violencia y la solución dialógica de los conflictos sociales.

El valor de la filosofía

La filosofía implica libertad de pensamiento y de palabra; proporciona instrumentos para el empleo de una buena argumentación; fomenta la igualdad; fomenta el respeto al pluralismo; plantea la duda metódica sobre los grandes problemas; realiza una crítica a los poderes establecidos; forma espíritus libres y reflexivos como antídoto al fanatismo; contribuye a la formación del ciudadano ejercitando su capacidad de juicio.

Por tanto, la filosofía debería ser parte esencial de la educación del ciudadano como lo ha propuesto la UNESCO.

En los últimos años, se ha presentado una confrontación entre dos posiciones en el terreno de la educación: las tesis de la OCDE y del Plan Bolonia de la Unión Europea que no sólo ha aplicado la lógica de mercado a la educación sino impuesto una

¹⁹ Jürgen Habermas, *El futuro de la naturaleza humana. ¿Hacia una eugenesia liberal?* Barcelona: Piados, 2002. R. Dworkin, *El dominio de la vida: una discusión acerca del aborto, la eutanasia y la libertad individual*, Barcelona: Ariel, 1988. Juliana González, *Genoma humano y dignidad humana*, Barcelona: Anthropos-UNAM, 2005.

concepción tecnocrática que busca eliminar las humanidades y la filosofía. A esta estrategia se opone la concepción de la UNESCO y de la FISP a favor del desarrollo de la filosofía²⁰.

Y mientras todo esto ocurre, la filosofía en nuestro país se encuentra marginada en los medios de comunicación; en las secciones culturales de los periódicos; en los debates públicos y en las mismas Universidades. Es un verdadero contrasentido que tiene razones que no puedo exponer ahora.

CONCLUSIONES

1. Debido a que, en la actualidad, nos encontramos en medio de una compleja transformación global. Para entenderla se requiere a la filosofía pero tal vez no a toda filosofía sino a una que tome a su cargo el análisis de estos cambios en diálogo con las ciencias naturales y sociales.
2. Se requiere un giro práctico (no pragmático) de la filosofía que tome a su cargo los grandes problemas que interesan a los ciudadanos. Para ello, el filósofo debe deponer su actitud de la “Ivory Tower” y buscar establecer canales de comunicación con todos los sectores académicos, culturales y sociales.
3. El desarrollo de las nuevas tecnologías, aplicadas a todos los órdenes del conocimiento y de las actividades humanas, ha producido cambios drásticos en la conformación de la sociedad: existe una nueva percepción de las nociones de espacio y tiempo; un cambio de las formas de actuar y un aumento de la velocidad en la circulación de las ideas, al menos, entre ciertas elites debido a que una gran parte de la humanidad no tiene acceso aún a los beneficios de las nuevas tecnologías.
4. En nuestro país requerimos darle presencia e impulso a la filosofía para poder avanzar en nuestro desarrollo.

Como hemos dicho, La filosofía ayuda a configurar el presente y el futuro.

²⁰ En nuestro país, desde el año pasado, la comunidad filosófica mexicana, en forma unificada ha venido luchando, a través de una nueva asociación que reúne a todas las asociaciones filosóficas denominada Observatorio Filosófico de México (www.ofmx.com.mx) por la reivindicación de la filosofía en la Educación Media Superior ya que las autoridades gubernamentales eliminaron las materias filosóficas de los planes de estudio de todos los sistemas.

La filosofía nos ayuda a tomar conciencia del mundo en que nos encontramos interrogándonos acerca de él; nos permite conocer nuestra realidad desde una perspectiva universal y compleja y propone vías para resolver los graves problemas que nos aquejan.

La filosofía es indispensable para encontrar caminos a los grandes problemas de la existencia; para rehuir del mundo de pseudoconcreción; para distanciarse de la irracionalidad; para ejercer la capacidad de diálogo y para construir un mundo más justo y digno de vivirse.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Adorno Th. W., *Actualidad de la filosofía*. Ed. Paidós, Barcelona, 1991.
- Badiou Alain, *Manifiesto por la filosofía*. Ed. Catedra, Madrid, 1990
- Bindé Jérôme,(comp.) *¿Hacia dónde se dirigen los valores?* FCE, México, 2006.
- Callinicos Alex, *Igualdad, Siglo XXI de España Editores*, Madrid, 2003.
- Chatelet, Francois, *La filosofía de los profesores*. Ed Fundamentos, Madrid, 1971.
- Danto Arthur C. *Qué es la filosofía*. Alianza Editorial. Madrid, 1968.
- Droit Roger-Pol, *Filosofía y democracia en el mundo*. Ediciones Colihue-Unesco. Buenos Aires, 1995.
- Faye, Jean Pierre, *¿Qué es la filosofía?* Ediciones del Serbal, Barcelona, 1998
- Heidegger Martín, *Introducción a la filosofía*. Frónesis. Ed. Catedra. Universitat de Valencia. Madrid. 1999. Trad. Manuel Jiménez Redondo.
- Lyotard Jean-Francois, *¿Por qué filosofar?* Ed. Paidós, Barcelona, 1989.
- Luna Florencia, Rivera López Eduardo (comps.) *Los desafíos éticos de la genética humana*. UNAM-FCE, México, 2005.
- Maceiras Manuel *¿Qué es la filosofía? El hombre y su mundo*. Prólogo de Paul
- McBride, William, M. (Ed) *The Idea of Values. USA*, 2005
- Ricoeur,Paul. Editorial Cincel, Madrid, 1985.
- Putnam, Hilary, *Cómo renovar la filosofía*. Ed. Catedra, Madrid, 1994.
- Russell Bertrand, *Fundamentos de filosofía*. Plaza&Janes Editores, Barcelona, 1975.
- Toulmin, Stephen, *Cosmópolis. El trans fondo de la modernidad*. Ediciones Península, Barcelona, 2001.

Varios, *La lechuza de Minerva. ¿Qué es la filosofía?* Ed. Cátedra. Madrid, 1979.

Weischedel W. *Los filósofos entre bambalinas*. FCE, México, 1966

Varios, *La filosofía, escuela de la libertad*. UNESCO, 2009.

HISTORIAS

Magee Bryan, *Historia de la filosofía*. Ed. Planeta. México, 1999

LIBROS GENERALES

La filosofía, hoy. Salvat editores. Barcelona, 1973.

La filosofía. Ediciones Mensajero, Bilbao,

Atlas de filosofía. Alianza Madrid, 1997.

Nicholas Bunnin and E.P. Tsui-James, *The Blackwell Companion to Philosophy*.
Blackwell Publishers Inc. 1998.